

TROTAMONTE

REVISTA DIGITAL NÚMERO 1 INVIERNO 2003

NATURALEZA
EN
CONTACTO
CON LA
NATURALEZA

La Pedriza
Cifuentes, corazón de la Alcarria
Alcantara

TROTAMONTE

REVISTA DIGITAL

<http://trotamontes.iespana.es/trotamontes/revista.php>

Director: Carlos Matesanz de la Cruz
Diseño y maquetación: Carlos Matesanz

Redacción en este número: Alfonso Casillas, Ramón Díaz, Fco. Javier Caro, Juan Manuel Alonso, Julio José Garrido, Carlos Matesanz.

trotamontes@iespana.es



Portada: Entrada al parque natural de La Pedriza

SUMARIO

- 2 . Editorial
- 3 . La Pedriza
- 4 . Cifuentes, corazón de la Alcarria
- 5 . Testimonios senderistas
- 6 . Submarinismo
- 7 . De paseo, buscando setas
- 8 . Fotografía
- 11. Relatos cortos
- 14. Alcantara
- 16. Gráficos de escalada
- 18. Opinión

EDITORIAL

Nos congratulamos de presentaros el número uno de esta publicación y en especial del aumento significativo en el número de colaboradores que ha tenido la misma, lo que nos hace albergar la esperanza en la consolidación de la misma.

Para ello volvemos a recordaros que en la misma tendrán cabida todos los reportajes propios o que se nos hagan llegar por e-mail de: Pueblos, zonas de interés natural, actividades de aire libre, literatura de montaña y todo aquello relacionado con el medio natural.

Animaros a participar en la redacción de la misma; vuestros reportajes serán bien recibidos.

Carlos Matesanz

TROTAMONTE no se identifica necesariamente con las opiniones de sus colaboradores fijos o espontáneos ni mantiene correspondencia con estos últimos. Se autoriza la reproducción de artículos y reportajes incluidos en este número citando la fuente y haciendo llegar a esta revista un comprobante de la inserción.

La Pedriza, Manzanares el Real

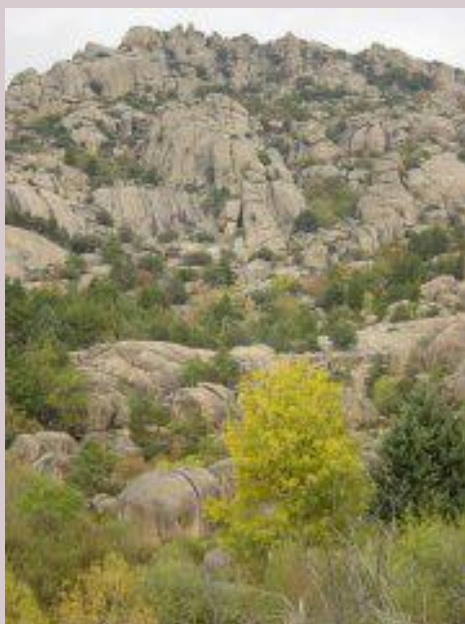
Forma parte importante del Parque Regional de la Cuenca Alta Del Manzanares, enclavada al noroeste del territorio de la Comunidad Autónoma de Madrid, estando clasificada toda ella como reserva natural. Y declarada Reserva de la Biosfera en 1993 por la UNESCO. La Cuerda Larga es su límite norte con la máxima altura en las Cabezas de Hierro (2.386m.) El clima de alta montaña y la roca formada por gneis condicionan su flora, piorno y jabino en la parte alta y pino de repoblación, abedules, sauces, acebos y madroños en la parte baja.



La fauna esta representada por aves como: Herrerillos, coballalbas, arrendajos, azores, acentores, mirlo acuático, martín pescador, lavandera, ruiseñores, buitre leonado, águilas reales, búhos y halcones peregrinos; Reptiles: Lagartija serrana, el lagarto verdinegro o la víbora hocicuda; Y mamíferos: Corzo, jabalís, ardillas, zorros, tejones y cabra montes.

El río Manzanares, nace en el Ventisquero de la Condesa y baja como curso bravo de montaña, de aguas limpias y torrenciales hasta las inmediaciones del pueblo donde se remansa. Lo mas característico de la Pedriza son

sus roquedos, formados por granitos de múltiples formas y volúmenes; utilizados por multitud de madrileños como escuela de escalada. Siendo El Yelmo su roquedo mas significativo



El acceso al parque está restringido a un número de vehículos, una vez alcanzado este habrá que esperar a que salga alguno para poder entrar.

Paseo por la Pedriza

Iniciaremos un pequeño paseo apto para todos los públicos en el aparcamiento de Canto Cochino, seguiremos por la carretera asfaltada hasta superar la última barrera que impide el transito de vehículos; A partir de aquí se trasforma en pista forestal que en un como caminar y sin apenas desnivel, nos guiara por la margen derecha del Manzanares hasta alcanzar un punto en el que una pequeña senda a nuestra derecha nos bajara hasta el río, cruzaremos este por un puente de madera y siguiendo la senda por la margen izquierda del río llegaremos hasta la zona conocida como Charca Verde (un bello paraje) donde tras descansar un rato y recrearnos con el entorno volveremos sobre nuestros pasos hasta alcanzar de nuevo el aparcamiento de Canto Cochino. Habremos recorrido unos 6 km. de muy cómodo caminar.

Tras la visita al parque nos detendremos en el Pueblo de Manzanares el Real (Población de singular encanto) donde podremos reponer fuerzas en cualquiera de sus múltiples locales hosteleros, y recorrer sus calles para visitar finalmente su excelente castillo.



Reportaje: Carlos Matesanz

Cifuentes, corazón de la Alcarria

Su nombre, de origen medieval, se debe a los numerosos manantiales de agua pura y cristalina que brotan de sus entrañas, los cuales crean el río del mismo nombre. Situado en la provincia de Guadalajara, desde Madrid accedemos por la carretera nacional II hasta el kilómetro 103 donde nos desviamos en dirección Cifuentes. Después de pasar Cogollor y Masegoso de Tajuña y transcurridos unos setenta minutos de nuestra salida, llegamos a nuestro destino.



Lo primero que nos encontramos al internarnos en el pueblo es "La Balsa", estanque donde el agua de los manantiales se refunde para crear el Río Cifuentes, río truchero que desemboca en el Tajo a la altura de Trillo. Para aparcar no tenemos problemas haciéndolo en la misma Plaza Mayor. Ésta, de forma triangular y un tamaño no muy grande, está soportalada, algo muy



frecuente en la arquitectura

castellana. Desde allí nos dirigimos escaleras arriba a la Iglesia de El Salvador, de estilo románico



construida en el Siglo XIII, de ornamentación sencilla pero muy cuidada, donde destacan la Puerta de Santiago y el rosetón de corte gótico. Muy cerca se halla el convento de Santo Domingo, restaurado de los daños sufridos en la guerra civil y convertido actualmente en Centro Cultural. Convento que fue en su día Dominico y en el que destaca su hermoso Claustro. Proseguimos la visita a través de sus barrios medievales hasta llegar al Castillo del Infante Don Juan Manuel, situado en el punto más alto del pueblo, donde nació la famosa Princesa de Éboli. Actualmente el Castillo pertenece al Ayuntamiento y está en proceso de restauración.



La mejor época para visitar esta Villa es durante las fiestas en honor al Santísimo Cristo de la Misericordia (del 13 al 17 de septiembre),

donde aparte de los actos religiosos y otras actividades, destacan los encierros por el campo.



En cuanto a la gastronomía, muy rica y variada, nos encontramos con los asados de cabrito y cordero, truchas de los ríos de la zona, caza (perdiz, conejo, jabalí, etc.), verduras de la huerta cifontina, bollería, matanza, y como no la archifamosa, por méritos propios, miel de la Alcarria. Todo esto lo podremos saborear en cualquiera de sus restaurantes y asadores, con buen servicio y a un precio razonable. Si se nos hace tarde, o nos apetece, podemos pasar la noche, bien en el hostel "San Roque" (Tfno-949 810028) que encontraremos a la entrada del pueblo pasado la gasolinera y que también es restaurante, o en el Hostal "Secuellas" (Tfno-949 810037). Es en definitiva un lugar para visitar y disfrutar de todo lo que nos ofrece, desde el cual podremos también hacer rutas turísticas visitando lugares cercanos tan hermosos como el Alto Tajo, Beteta y su "Hoz", el nacimiento del río Cuervo, Trillo y un largo etcétera.



Texto y fotos: **Ramón Díaz**

Testimonios senderistas

Textos recogidos en el libro del Mirador-Posada Luis Rosales (Cercedilla)

Hoy es un gran día, merece la pena andar horas y horas, por ver este gran paisaje, y más si lo puedes disfrutar con la gente que más quieres.

Diana Hernández (espero repetirlo)

Guadarrama poeta,
entre nubes flotas.
Cien veces a sus cumbres subí
y en tus valles ahogué
mi alma una vez

José M^a

Y ... embrujados por la "LUNA" hemos llegado hasta aquí y la noche lo ha hecho aun más, porque nos deja contemplar, sentir.. Quiero dejar escrito cuanto bien estoy y dar GRACIAS a mi chico, el chico de mi vida por haberme traído y mis amigos por compartir la noche conmigo. Espero que todo el mundo que vea esto tenga esta misma sensación, yo me siento MUUUU!!! ¡afortunada!
¡¡ Ahora con el permiso del personal, nos vamos a cenar!!

Es Genial

" Yo, mi montaña"

Calmada y silenciosa esta la montaña, pues ha regresado la calma en mi alma, cubierta por las bajas nubes , desaparece a mis pies, pero ya no tengo miedo a caer en la profundidad de mi ser.

Todo regresa a su lugar cuando cesa la tempestad que, destrozando todo lo que arrastraba a su paso ¡ nos dejó! la belleza en su rostro, esa imagen que había olvidado ¡ fue de la cual me enamoré!

Y hoy he regresado a pedir perdón por tantas cosas que a la montaña le han pasado, pero que también sucedieron en mi corazón.

Juan

El blanco resplandor de la nieve, hiere con su belleza los ojos. La luminosidad del día genera mil espejos titileantes, mezclando el verde, el gris y el blanco en una sinfonía de percepciones que colman el día.

En celeste mañana
o sereno atardecer,
de Dios nuestra vida mana,
¡ nuestra vida de su ser!

y con profunda mirada
y con sus bellas manos
quita las brocas calladas
del alma que se está ahogando.

No dude, pues, que espera
mi vuelta tras fracaso
que sea por donde fuera
siempre su amor va a mi paso.

CURSO DE MONITORES

Aquí estamos después de quejarnos, reconozco que ha merecido la pena llegar hasta aquí, sentir la naturaleza de cerca y disfrutar todos juntos. Es una buena experiencia y ya solo nos queda bajar.

Cesar, Iván, David, Inma y Leti

Es el segundo año que subimos aquí por estas fechas.

Hoy el tiempo nos ha dado una sorpresa y el día es inusualmente claro.

Contemplamos un mar de nubes que nos hace pensar que estamos en una isla, nevada eso si, desde la que contemplamos el mundo.

Con vistas así ¡ quien necesita la tele!

Un saludo a todos

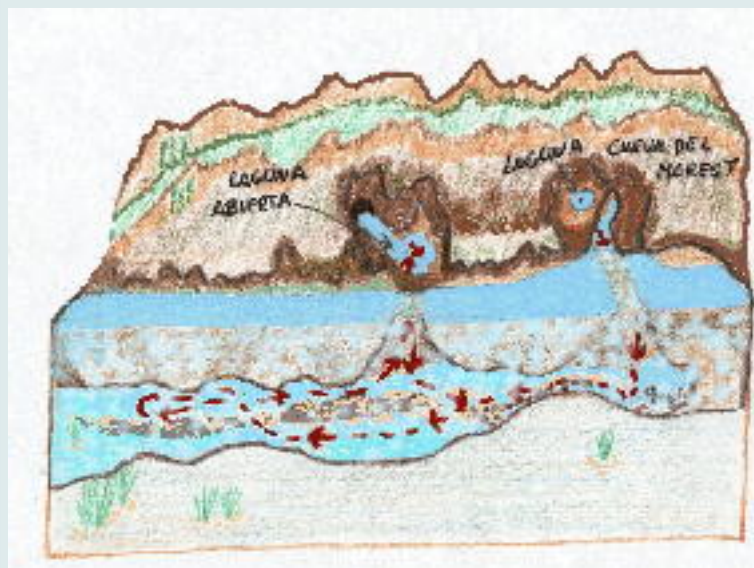
Fermín.

Solo en la montaña, día gris, viento calido. Mientras escribo mis perros ladran impacientes por seguir la marcha. Es la segunda vez que subo y cada vez me gusta más. Ojala siempre esto fuera así, pero acompañado. En fin sigo la marcha, solo y mis perros.

Textos de Noviembre y Diciembre de 2001

Excursión submarina de la cueva del Morest

Situación en Javea



Es una excursión que empieza dentro de la cueva, el equipo de buceo nos lo ponemos dentro de la misma, al entrar a la derecha hay una lagunita dentro de unos 3x3 metros, con cuidado nos ponemos el equipo ,ya que las piedras son muy resbaladizas , nos tiramos dentro de la laguna y cuando estemos listos nos sumergimos, profundidad unos 9 metros, una vez dentro comenzamos la ruta, cogemos por el lado derecho de la montaña, salimos a través de la misma por un paso un poco estrecho, pero

enseguida salimos fuera de la montaña, continuamos por su lado derecho observando la vida que se encuentra, doradas, meros, morenas, tres colas rojos, y un sinfín de vida, estamos como unos veinte minutos y regresamos por el mismo lado pero a mitad de camino nos encontramos a la izquierda una abertura un poco estrecha que se mete dentro de la montaña, aquí vamos con cuidado ya que es un paso estrecho y con mala visibilidad por la fuerte corriente procedente del río, pasamos esos tres metros malos y en seguida podemos salir al exterior, nos encontramos en una laguna rodeado por las paredes de la montaña, espectacular , el agua es salobre, y a nuestro lado izquierdo nos encontraremos otra cueva que es de donde procede el río, ojo al subir por la corriente ya que es bastante fuerte, podemos ir hasta la entrada del río, luego hacemos el mismo camino al contrario, hasta salir de la hendidura estrecha, nos dirigimos por el lado izquierdo hasta la siguiente entrada, la primera franja estrecha, que empezamos, nos encontramos en el primer punto de reunión, ahí nos paramos un poco y nos recreamos con una piedra grande, veremos bastantes gambas, subimos a superficie y final de la excursión.

Forma de llegar: Salida de Javea a Benitachell, al entrar en el pueblo, en el primer cruce a la izquierda, dirección Cueva del Morest, subiremos un pequeño puerto con unas vistas preciosas, en la bajada pasaremos por una urbanización y hasta el final, las rampas son bastante pronunciadas, llegaremos al aparcamiento y hay un restaurante.

Recomendación: podremos ir al pueblo de Calpe carretera de Javea nº 38 al club DENIAMAR, podemos hacer esta excursión con su guía, que se la conoce muy bien.

Texto e ilustración: Alfonso Casillas

Buscando setas



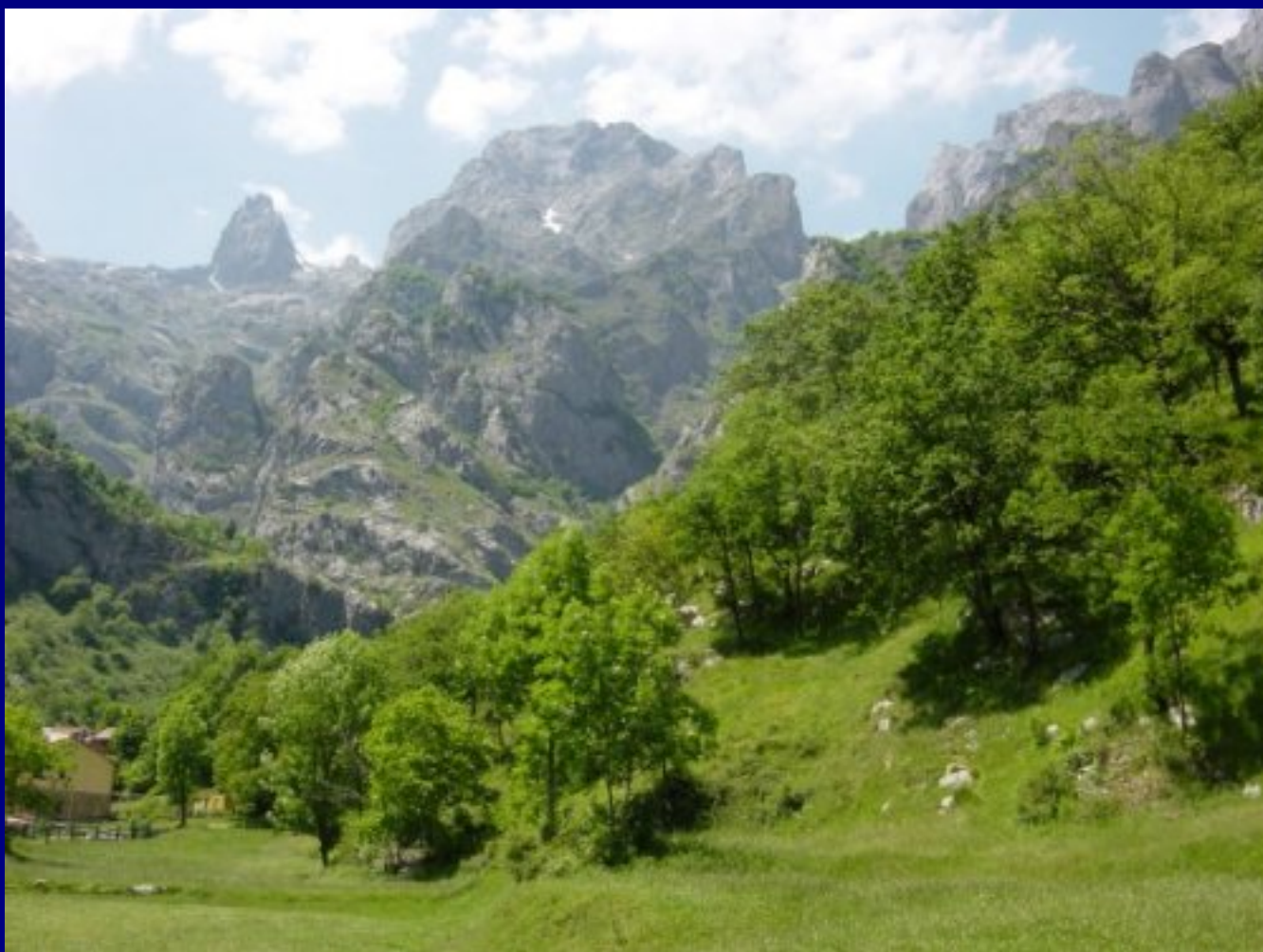
Reportaje fotográfico realizado
en el valle de la Fuenfría por:

Carlos Matesanz

Fotografía

Picos de Europa "Ruta del Cares"







Relatos cortos

La casona

Paró el coche justo delante de la casa. Se apeó y fue girándose lentamente sobre si mismo mientras observaba el paisaje que le rodeaba. Miró la tierra árida y casi despoblada de árboles de detrás de la casa, el río, el pinar que está a la otra orilla y la vieja casona.

Fue andando hacia la orilla del río mientras desentumecía su cuerpo del largo viaje. Al llegar se sentó sobre una piedra descalzándose y metiendo los pies dentro del agua fría, se quitó la camisa y encendiendo un cigarro empezó a meditar. Allí comenzaba el primer día de su nueva vida.

Pasó un buen rato allí sentado disfrutando de la tranquilidad que reinaba. Pensaba como sería su vida en adelante y si sería capaz de aguantar tanta soledad, esa soledad que había elegido.

Dejando atrás sus pensamientos, se calzó y volvió a la casona. Cuando llegó a ella la observó durante un rato.

La casa aunque vieja, está en un aparente buen estado, pero a pesar de eso, el conseguir que sea habitable le va acostar un grán esfuerzo, mucho trabajo y mucho tiempo.

Es un caserón de dos plantas construido en piedra, cubierto de tejas casi negras con manchas de musgo y ventanas de madera, con un aspecto sobrio y rudo, preparado para los duros inviernos y calurosos veranos de aquella perdida y recóndita zona.

Al interior de la casa se accede por una grán puerta de madera recia que da paso a una gran sala totalmente cubierta de excrementos de oveja. En la parte de la izquierda de la sala, se abre una pequeña puerta de acceso a una cocina con una chimenea. En la parte de la derecha de la sala principal, sale una vieja e inestable escalera de madera por la que se accede a la planta superior. Justo delante de la escalera, en el suelo y como vigilando, hay una calavera blanca de cabra con los dos cuernos y todos los dientes en su sitio. Da la sensación de que está protegiendo el paso a la escalera. El piso de arriba, todavía no lo había visto a causa de estos motivos. El destino de la calavera de cabra sería adornar la chimenea de la cocina.

Como a sesenta metros más abajo de la casa, hay una construcción en forma circular que no ha conseguido imaginarse para que se usó en el pasado. Es como un callejón de un plaza de toros pero con tejado. . Actualmente está a totalmente invadido de matojos y de grandes hiervas.

Más abajo de ésta peculiar plaza de toros, se encuentra el río. El río que en verano y en otoño es tranquilo y remansado, pero en invierno y en primavera se vuelve torrencial y bravo. Hay una pequeña presa y junto a la orilla, restos de mineral negruzco y oxidado. Parece una mezcla de carbón y de hierro.

Subiendo por una casi inexistente vereda a la orilla del río y tras dos kilómetros de impresionantes meandros, se llega a la boca de una cueva. La boca está situada en la ladera de un monte y es tremenda de grande, pero paradójicamente, para acceder al interior hay que pasar por una estrecha gatera.

Para llegar a la casa hay que recorrer siete kilómetros por un camino tortuoso y en muy malas condiciones y con evidentes signos de erosión a causa del agua y de las nevadas.

En acondicionar la casa, arreglar el camino y explorar la cueva, tenía proyectado el pasar varios años de su vida.

La vida no le había sonreído como esperaba y le había castigado duramente dándole golpe tras golpe hasta dejarle sin fuerzas ni ánimos para seguir enfrentándose al mundo. Por eso decidió romper con su vida anterior y recluirse en aquel inhóspito lugar, para llevar una austera vida en dura lucha contra el árido y roto entorno, y consigo mismo, teniendo como única amiga y rival a la naturaleza.

Quería curtir su cuerpo y su mente en sobrevivir en aquel paraje salvaje, separado y olvidado del mundo. Quería enterrar con la lucha diaria todos los recuerdos de un pasado que le atormentaba. Buscaba purificar su cuerpo y su mente envenenados por la mala suerte, la frustración y el recuerdo de sus errores.

A ninguno de los pocos amigos que le quedaba había contado sus propósitos, ni al sitio a donde iba. No quería que pudiera surgir ninguna atadura de ningún tipo. Por algunas personas sentía desaparecer tan bruscamente y sin explicaciones, pero no tenía otro camino.

Lo primero que tenía que hacer era planificarse el trabajo para los próximos meses. Antes de que llegaran las lluvias había que convertir el camino en transitable y preparar la casa para poder vivir en ella y guardar todo lo que durante el invierno pudiera necesitar más, todo el material de espeleología necesario para la exploración de la cueva. Tenía que buscar una solución para llevar el agua hasta la casa. Había que construir un pozo negro y unos servicios.

En la casa solo pensaba acondicionar la planta baja en principio. La cocina necesitaba de una buena limpieza y un buen pintado de paredes, reponer los cristales rotos y conseguir que las contraventanas ajustaran lo mejor posible para protegerse del frío. Tendría que poner una mesa y sillas para poder comer, alguna estantería y armario para poder guardar y colocar los platos, vasos y pucheros y demás utensilios de cocina.

La comida pensaba hacerla en la chimenea para lo cual tendría que comprar trébedes de varios tamaños. Necesitaba una pila para fregar los cacharros, para lavar la ropa y también para poder asearse todos los días.

Hasta que solucionase como llevar el agua desde el río a la casa, tenía pensado colocar sobre la pila una estantería con un bidón de cincuenta litros que repondría de agua del río a base de porteos en bidones de diez litros, según fuera necesario. El bidón grande lo conectaría al grifo con un tubo de goma.

Del techo pensaba colgar dos cuerdas para colocar lumogases y por si le escaseaba el gas, en las paredes pensaba colocar dos lámparas de carburo.

En la pared donde estaba la puerta de la cocina y cerca de la chimenea, pensaba colocar un catre de aluminio y nailon para dormir.

Hasta que rehabilitase la parte de arriba, haría toda la vida en la cocina. La ropa la guardaría en cajones de plástico que le servirían de armario.

La sala grande la iba a usar como almacén. Tenía que organizarlo bien, porque había que guardar muchas cosas que luego necesitaría. Dos bidones de 60 kilos de carburo, pilas, leña de encina para la chimenea, diez botellas de butano, diez bidones de veinte litros de gasoil para en coche, una batería de repuesto por si se descargaba la del coche y otra para la emisora de radio aficionado, repuestos, unas estanterías para colocar alimentos en conserva, botes de albóndigas, de legumbres, de magro de cerdo, de atún, de verduras, de sardinas, de caballa, de melocotón en almíbar, de piña, cartones de leche entera, leche condensada para cuando se acabe la anterior, sopas deshidratadas, puré de patata, aceite, café,

azúcar, sal, cebollas, ajos, pasta, harina para hacerse tortas de pan, panceta salada envuelta en papel de estraza para que se conserve mejor, quesos, chorizos en aceite, salchichón y algún jamón que le alegrase algún momento. Del techo colgaría una barra para colgar en redes melones para que se conservasen si fuera posible hasta la primavera siguiente.

También tenía que guardar el material de espeleología que tenía previsto usar en la exploración de la cueva. Bidones estancos para almacenar dentro de la cueva víveres, carburo, pilas agua y otras cosas útiles para cortas estancias en el interior.

Se había propuesto el buscar posibles tapones de barro que al quitarlos dieran acceso a nuevas galerías y salas y para eso tenía previsto colocar con los bidones pequeños depósitos de abastecimiento y así en el invierno ahorrarse el porteo por la vereda que transcurre a lo largo de la orilla del río.

Para poder acondicionar la sala como almacén, lo primero que tenía que hacer era sacar todos los excrementos de oveja y fregar a conciencia el suelo con lejía. Los excrementos los pensaba amontonar cerca y taparlos con plásticos protegiéndolos de las lluvias, para cuando llegara la próxima primavera usarlos como abono en la huerta que pensaba hacer para conseguir alimentos para el invierno siguiente.

El camino tenía tres partes en las que era necesario trabajar para que fuera más fácil y transitable. Hacia la mitad del camino hay una subida de unos cincuenta metros que está cubierto de guijarros de casi una cuarta de altura. Con el suelo seco se pasa sin mayor dificultad, pero cuando está embarrado se vuelve muy deslizante y cuando se cubre de nieve se convierte en algo sumamente excitante. A esa parte le vendría bien el quitarle la mayor de guijarros posible. Se podrían usar en rellenar la reguera que a lo largo de diez metros cruza el camino ya casi llegando a la casa. Habrá que hacer bastantes viajes para transportar las piedras metidas en bidones. La reguera es bastante hermosa y profunda. Hay que hacer una capa de piedras pequeñas para que drene el agua de la lluvia. Encima hay que meter piedras más grandes hasta casi cubrir la reguera y luego terminar de taparla con tierra y apisonarla y compactarla para que no la arrastre el agua. Antes de llegar a la reguera, un pequeño arroyo cruza el camino formando una pequeña balsa de agua y barro. En verano se cruza bien, pero en invierno se convierte en un lodazal prácticamente intransitable. Para solucionarlo habrá que enterrar una tubería y luego rellenar la charquita de tierra y piedras para evitar que se embalse con las próximas lluvias...

...Hoy se cumplen tres días de pertinaz lluvia. El Campo rezuma agua por todas partes. El camino está sumamente embarrado.

A media mañana, cuando me dirigía hacia el pueblo para hacer unas compras, me he encontrado con tres chicos y dos chicas que su coche se había salido del camino en una curva y se había quedado atascado. habían tomado la curva muy fuerte y se llevaron un buen susto. Por suerte a ninguno de ellos les había pasado nada. Cuando llegué a su altura estaban intentando sacar el coche, pero todos los intentos eran vanos, porque se había encallado en una piedra y una de las ruedas de delante estaba en el aire y no hacía tracción. Paré y me bajé del coche. Me contaron lo que les había sucedido y me pidieron ayuda para sacar el coche. Estaba helados de frío y chorreando agua y barro. Yo les propuse llevarlos a la casa para que se pudieran asear y secarse y más tarde cuando se encontraran mejor, iríamos los tres chicos y yo a sacar el coche y si andaba sin problemas le acercaríamos hasta la casa y si no funcionaba, llamaríamos a la asistencia para que se los llevara. Les pareció buena idea. Pasaron todas sus cosas de su coche al mío y nos fuimos a casa.

Cuando llegamos descargamos el coche y nos metimos rápido en la casona. Ya dentro de la cocina les dije que se acomodaran y se acercaran al fuego para secarse y entrar en calor. Yo me salí al almacén para dejarles solos y que se pudieran cambiar de ropa si querían..... Autor: Julio José Garrido

Un paseo por el pueblo de Alcántara



Pueblo de la provincia de Cáceres, para llegar a él desde Cáceres tendremos que salir por la carretera: N-521 en dirección al pueblo de Valencia de Alcántara, al pasar el pueblo de Malpartida de Cáceres, nos desviamos por la carretera: Ex 207 dirección al pueblo de Arroyo de la Luz, y empieza la ruta llamada de las chimeneas por las distintas y cada una mas bonitas chimeneas que coronan muchas casas de los siguientes pueblos: Navas del Madroño, Brozas, Villa del Rey, estos pueblos pertenecen a la comarca de Alcántara. Después de recorrer unos 63 Km. llegamos al pueblo de Alcántara.

Casi lo primero que nos encontramos es la oficina de turismo allí nos darán planos y folletos de todos los sitios y horarios de visita del Conventual de San Benito.



El recorrido sigue hasta la plaza de "La Pera", que es el centro

del pueblo. La construcción de la nueva fuente data de este mismo año, pero aunque no es histórica en un tiempo lo será, por lo que sucederá en tiempos venideros pues es el lugar donde se organiza la movida nocturna. Pasando por debajo del Arco de la Concepción y paseando por la calle la Llanada, nos encontramos con el Convento de San Benito. Casa Matriz de la Orden Militar de Alcántara S – XVI. Tiene horario de visita pues nos hacen un recorrido por las distintas estancias.



Convento de San Benito y Anfiteatro, donde se representan obras de teatro clásico todos los veranos, durante la primera semana de agosto. También hay pasacalles y animación en la cercana calle de La Llanada.

Hay varios sitios de culto en el pueblo destacando la iglesia de Santa María de Almodóvar levantada sobre lo que fue una mezquita Árabe tiene un campanario desde donde se ve todo el pueblo, luego están: La Iglesia de San Pedro de Alcántara, que se levantó en honor al patrón de nuestro pueblo (es del siglo XVIII), Iglesia de la Piedad (siglo XVI convertida en biblioteca publica), en las afueras del pueblo la

Ermита de nuestra Señora Virgen de los Hitos.



Para llegar a la iglesia de Santa María de Almodóvar bajaremos por Las cuatro calles, viendo los distintos escudos de armas que hay a nuestro paso, en las casonas que hay por esa zona.

En la plaza de que separa las iglesias de San Pedro y Santa María de Almodóvar se levanta la estatua de San Pedro de Alcántara hecha en bronce.



La celebración de su fiesta es el día 19 de octubre, en la cual la noche de la víspera se hacen hogueras, con una comida típica Extremeña " las migas", el día 19 el ayuntamiento ofrece un vino de honor al santo. En este punto, podemos bajar a la estrella de Alcántara que es su puente romano, el camino es una calzada romana en la cual se ve unas paredes que pertenecen a la antigua muralla que

rodeaba todo el pueblo, también pasamos por la iglesia de las Monjas, que están rehabilitándola, se pueden ver las ruinas del Convento de las Monjas de la Orden de Alcántara (todas ellas tenían que ser de sangre noble). Cuando bajamos por la calzada antes de llegar al puente vemos el templo de San Julián, es una edificación de la misma antigüedad del puente y se utilizaba para dar ofrendas al Cesar y a los dioses romanos.

Templo de San Julián, destaca su portada de forja, rematada con la corona y el águila imperial romana. Al otro lado del puente nos encontramos con una torre única, que a sus pies tiene la caseta de los guardias, era donde la guardia civil pernoctaba antes .



Entre estos dos monumentos se encuentra el de mayor interés, que es "El puente de Alcántara" del siglo I construido en piedra de granito, tiene unas dimensiones de unos 195 metros de longitud por unos 70 metros de altura, que la dan un aspecto majestuoso, en el centro se alza el arco para dar si cabe mayor esplendor al puente, este conjunto mas el templo de San Julián son contruidos en honor a Trajano emperador romano, y el arquitecto fue Cayo Julio Lacer. La mejor manera de poder disfrutar de esta obra es pasear por ella .Al ser paso fronterizo y Alcántara una población muy destacada por su situación, fue destruido al menos tres veces, por disputarse la plaza varios pueblos, (los visigodos, los árabes, los romanos).

Corriente arriba veremos el muro del pantano José M^a de Oriol, aprovechado para abastecer de energía eléctrica. Subiendo por la carretera y dirección al camping Puente de Alcántara, por un



ramal que sale a la derecha, llegaremos al mirador y podremos contemplar unas vistas maravillosas del pantano, puente y casi todo el pueblo (vale la pena subir) Saliendo del mirador y siguiendo la carretera que nos lleva al camping veremos unas extensas arboledas que predomina la encina, ahora manchada de mucho monte bajo. Podremos disfrutar de la vistas del pueblo desde esa zona que es mas alta, también veremos el muro por detrás, del pantano es enorme, dicen que cuando esta lleno tiene 90 Km. de cola.



Bueno pues sigues mas adelante y veremos otra obra del hombre y la naturaleza , es una cantera que se hizo para sacar piedra y hacer el pantano pero la naturaleza la ha llenado de un agua de manantial fresquita y con una vista que están diciéndote que te bañes , dicen que tiene tanto de profundidad como de altura , en verano es fenómeno (no hay socorrista por lo cual el que se aventure tiene que saber nadar muy bien), tiene zona para hacer barbacoa y poder sentarte un rato a la sombra, esta protegida para que no pasen vehículos ni ganado pero esta abierta al publico pues tiene paso peatonal . Cerca de allí tenemos el camping puente de Alcántara que podemos desde tomar un refresco hasta pasar unos días.

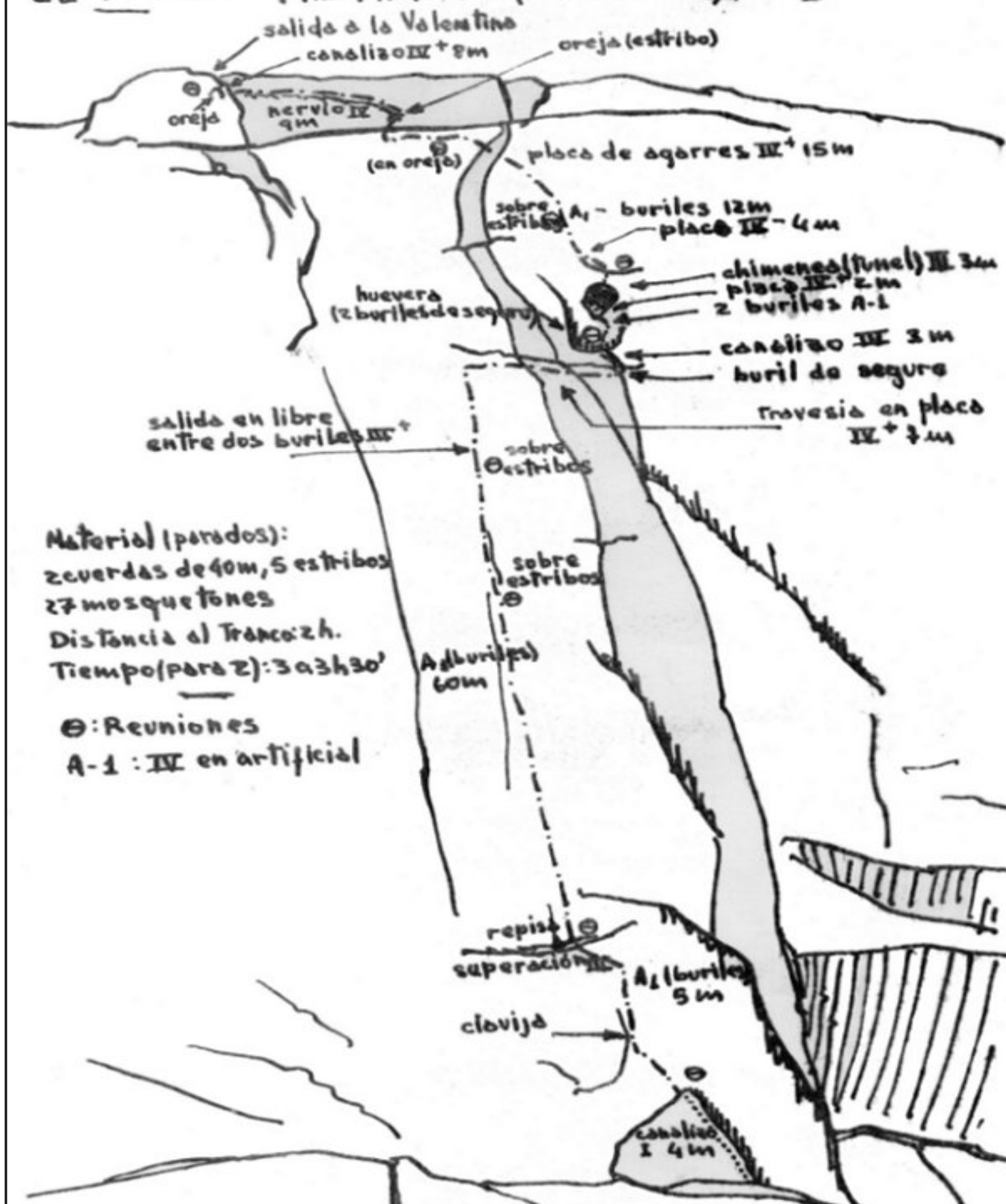


Ya de vuelta al pueblo, tenemos que pasar por el puente, y cogeremos para subir la calzada romana pero esta vez por la derecha, hacia la Plaza de la Corredera, la subida es muy empinada, al llegar arriba tenemos la posibilidad de salir al pueblo por la izquierda que es la plazuela de San Juan, y subir por la calle Zapatería hasta la plaza de la Corredera, o por la derecha que saldremos casi a la misma plaza pero por unas callejuelas de las traseras de las casas. En la plaza de la Corredera, (rehabilitada recientemente) nos encontramos la fachada del antiguo cuartel y un palacio que esta en reconstrucción. El barrio Judío es una zona irregular con grandes pendientes, calles empedradas, muy estrechas que rodean la sinagoga del siglo XIV, una construcción de una sola nave que en su interior alberga pinturas al fresco de temática cristiana, tras la marcha de los judíos fue cristianizada y se llama Ermita de la Soledad, una de las características son las puertas que dan paso al barrio Judío destacando El Balconcito, que esta junto a la Corredera. Subiendo por la calle San Antón, llegamos otra vez de nuevo a la plaza de la Pera, podremos descansar en una de sus terrazas que ponen los meses de verano. Para pasar la noche, hay casas rurales y hotel reservando con antelación. Fiestas: La matanza Extremeña, Sábado de Febrero. Romería a la Virgen de los Hitos, 25 de Marzo. Semana Santa, desde el domingo de ramos hasta el lunes de resurrección. Ferias de abril, días 15,16,17 de abril. Santiago Apóstol día 25 de julio. Teatro clásico, 1^a semana de agosto. Fiesta del emigrante 15 de agosto y San Pedro 18,19 de octubre.

Texto y fotografías: Fco. Javier Caro

Gráficos de escalada

PEDRIZA DE MANZANARES

EL YELMO VIA VIKINGA (CARA SUR) IV⁺-C

Un soneto me manda hacer Violante...

La Pedriza

El Yelmo

Cara Sur – La Vikinga.

Cuando hace unos días, haciendo limpieza de papeles, encontré unos antiguos croquis de vías de escalada y ante la pena de tirar un incunable decidí que lo mejor sería dárselas a Carlos para que las publicara en su revista Trotamontes, para curiosidad de las nuevas generaciones, no sabía bien donde me estaba metiendo.

Ahora Carlos me pide que comente la ejecución de las vías y si Carlos se empeña...

Difícil labor la de recordar itinerarios cubiertos hace treinta añitos de vellón.

Son recuerdos en ráfagas, en los que se mezclan retazos en los que es complicado catalogar a que paso, que vía o que reunión pertenece el momento.

Yo le propongo al Sr. Editor, que en lugar de comentar yo como se hacía, cosa que no tiene más interés que las limitaciones que se tenían por los materiales de los que se disponía, que las vías las comente un camarada que las trepe actualmente.

De los “pies de gato” con suela de goma cocida a las “Cletas” que usábamos entonces puede haber tanta diferencia como si equiparamos el F.1 de Fernando Alonso con neumáticos de oferta del Carrefour.

Un arnés se hacía con un cordino, los mosquetones de hierro, que los de aluminio iban muy caros, y los “ochos” de rapelar, empotradores, friends, etc., eran entelequias en manos de unos pocos iniciados.

De la vía en sí solo comentar que era una de las míticas de entonces.

De las que una vez dentro, empiezas a replantearte el sentido de la vida.

Perfectamente burilada era una verdadera escuela superior para graduarte en artificial.

Hasta la 1ª reunión en la repisa no había problemas.

Los 60 o 70 metros sobre estribos de la placa hasta la delicada travesía para entrar en la reunión de la huevera los recuerdo espectaculares; aún se me encoge el estómago... .

La jodía salida de la chimenea del agujero no era excesivamente complicada si eras alto y del resto de la vía recuerdo el paso de la oreja en estribos antes de llegar al nervio que se nos atragantó un exceso; ¿el cansancio y la sed?... ..

¿Cómo estará esta vía ahora?

¿Quedará alguna chapa o se hace toda en libre?, (es broma).

¿O no?.

JuanMa A.

Opinión

Me gusta respetar a los demás, pero hay cosas que realmente me molestan cuando recorro los senderos de nuestras montañas. Reconozco que he dudado sobre escribir este artículo, pues mi intención no es herir o molestar a nadie; toda persona tiene derecho a expresarse libremente y más si cabe, cuando intenta transmitirnos algo original y creativo. Pero creo que cada expresión artística tiene su sitio y su lugar, donde tiene sentido y donde se ha de valorar.

Para mí es triste, ver como numerosas piedras de nuestras montañas, se han convertido en lienzos en las que se muestran manifestaciones artísticas netamente urbanas "Los Grafitis".



La montaña hay que amarla, respetarla, y la mejor manera es dejarla tal cual no la encontramos o si puede ser aun mejor (recogiendo la basura que otros hayan dejado) y si no hacemos este pequeño esfuerzo al menos que no se note nuestro paso por ella.

Estoy de acuerdo en que nuestros ancestros utilizaban rocas y cuevas a forma de lienzo "Pinturas rupestres" y que todos admiramos e incluso elogiamos su conservación, pero como expuse al principio "su sitio y lugar". Reflexionemos, como serán nuestras montañas si todo artista urbano deja su impronta en sus visitas. Su libertad de expresión chocara con el derecho de los demás a disfrutar de un entorno natural sin alteraciones, y su obra generara en lugar de admiración el rechazo de todos los amantes de la naturaleza.



Por otro lado, no quiero dejar pasar la oportunidad de reclamar a las Consejerías de Medio Ambiente, que actúen en su obligación de cuidar y proteger nuestras montañas, limpiando y restaurando todo aquello, que quizás por desconocimiento o falta de sensibilidad en un momento determinado, ha degradado el entorno natural.

Texto y fotografías: Carlos Matesanz

Próximo número: Primavera de 2004